

# LA VOZ DE TOTANA

ÓRGANO DE INTERESES LOCALES, CIENTÍFICO Y LITERARIO  
SE PUBLICA LOS JUEVES

PRECIOS DE SUSCRICION

2 PESETAS TRIMESTRE

AÑO II.—JUEVES 24 DE ENERO DE 1889.—NÚM. 41

Número suelto 15 céntimos

REDACCION Y ADMINISTRACION

MAYOR-TRIANA, 13

## BAZAR MURCIANO DE ANTONIO ALCARÁZ.

CALLE DE CARTAGENA, NÚM. 12  
(Frente á Correos y Telégrafos)

En este establecimiento se acaba de recibir un gran surtido en camas de hierro de elegantes formas y maqueadas y en todos tamaños. Sus precios compiten con los de las demás conocidas hasta el día, y para convenirse de la verdad de sus precios y clases, visitar dicho establecimiento.

BAZAR MURCIANO

## ALPARGATERIA

DE FRANCISCO PALLARÉS TUDELA  
CALLE DE LA CÁRCEL, NÚMERO 6.

En este establecimiento, hallará el comprador toda clase de géneros concernientes al ramo de alpargatería, mas baratos que en los demás establecimientos.

### A LOS EXPORTADORES DE NARANJA

En la imprenta de este periódico, se venden certificados para hacer constar la procedencia de la naranja.

### SE VENDE

un huerto en el término de Mortí, dotado de aguas y con una buena casa.

Para tratar, dirigirse calle del Síndico, núm. 5. Totana.

### EL CAMINO DE LA SANTA

Desde tiempo inmemorial viene nuestro ilustre ayuntamiento ocupándose con preferencia de todo lo que tiende á embellecer y mejorar el santuario de nuestra excelsa PATRONA SANTA EULALIA DE MÉRIDA, como lo prueban los muchos acuerdos que hemos registrado en los libros capitulares que se custodian en el archivo municipal; pero en ninguno de ellos hemos encontrado nada que tenga por objeto mejorar el peligroso camino que conduce á tan ameno y concurrido Santuario.

El ayuntamiento ha ocurrido á todas las necesidades que se sentian en tan agradable estancia; ha procurado la construcción de la actual ermita; ha atendido á la comodidad de los

peregrinos; ha procurado por cuantos medios han estado á su alcance, hacer atractivo y encantador el hermoso valle en que está situado el eremitorio; pero—lo decimos con amargura—ha descuidado lastimosamente lo que—en nuestro sentir—debió procurarse primero.

¿De qué sirve que se haya construido una bonita y elegante ermita donde se han acumulado tesoros de arte y de piedad cristiana, si para llegar á ella hay que sufrir las molestias de un penoso viaje por una vía áspera y peligrosa que dificulta el acceso á tan venerado y santo local? ¿Para qué son las bonitas y cómodas habitaciones que se han construido para morada de los peregrinos, si éstos temen—con justicia—exponerse á los peligros sin cuento que ofrece el mal llamado camino que hoy tienen que recorrer para llegar hasta ellas? ¿Qué importa que se custodie el coto con excesivo rigor, para que crezcan y se desarrollen las aromáticas plantas que lo pueblan, si no pueden aspirarse sus perfumes ni respirar su embriagador ambiente, sin exponerse antes á ser despeñados desde la cima de una empinada cuesta, ó cortados, cuando no arrastrados, por la corriente impetuosa de un torrente?

La construcción de una buena, cómoda y segura carretera á *La Santa* es una necesidad sentida por todos, una cosa que se impone por la fuerza de las circunstancias: es además una obra popular que verian con gusto los vecinos de ésta villa, y los de los pueblos comarcanos, que tanta devoción tienen á nuestra *Santa Patrona* y tanto y tan continuamente visitan el *Santuario* para cumplir promesas, ó disfrutar por temporadas los encantos de tan ameno lugar.

Es también la carretera á *La Santa* una obra productiva; por que habiendo facilidad de ir al eremitorio, se iría mas veces y en mayor número, y es innegable que aumentando los devotos habian de crecer las limosnas, y con ellas los recursos con que cuenta el *Santuario*.

Tenemos, pues, que la construcción de una espaciosa y cómoda carretera á *La Santa* es una obra de utilidad reconocida, de necesidad absoluta, simpática á todos los totaneros y aun á los que no lo son, popular como ninguna otra mejora y de tan fácil construcción, que sólo se necesita *querer de veras* para realizarla.

Hecho el estudio por persona perita del trazado y presupuesto de una *bueno carretera de primer orden*—que en ésto no debe escasearse nada—basta sólo para construirla que el ayuntamiento acuerde realizarla por medio de prestación personal.

Todos los vecinos sin distinción de clases ni categorías, contribuirán con gusto—no hay que dudar—á llevar á feliz término tan beneficiosa y útil empresa, y si algo faltara para conseguirlo, el santuario con sus fondos y el ayuntamiento con los suyos, deben ayudar también á que no quede incompleta una obra de necesidad reconocida.

Mediten nuestros ediles sobre éstas ligeras consideraciones; tomen en cuenta nuestras humildes pero reales indicaciones; perfeccionen la idea enunciada con el mejor deseo de acierto; imiten la conducta de los que le han precedido en sus cargos en el entusiasmo por su querida *Patrona* y en el interés por todo lo que con ella hace relación, y

perpetuen sus nombres, como aquellos, acordando y realizando la obra mas útil, mas necesaria y mas popular de cuantas pueden emprenderse en esta población; *la construcción de una carretera de primer orden, desde Totana al Santuario de su excelsa patrona SANTA EULALIA.*

### JOSÉ MARÍA

El jóven José María era como luego suele decirse todo un bello sujeto. Jamás se le reconoció vicio alguno por el cual pudiera censurarse. Hijo de una familia pobre *pero honrada*, por su aplicación habia conseguido un elevado puesto entre la buena sociedad murciana, muy especialmente entre los aficionados á las bellas artes. Su ocupacion era la de ebanista, en cuyo ejercicio, segun el decir de su maestro hacia verdaderos primores. Pero José María era llamado por otro camino. Al haber podido elegir voluntariamente carrera hubiera optado sin duda alguna por la de filosofía y letras. Sus aficiones literarias eran para él un eterno martirio. Las letras eran su vocacion; y las exigencias materiales lo ataban al rudo banco del carpintero. Como era uno de mis mejores amigos tuve muchas veces ocasion de oír de sus labios amarguísimos suspiros nacidos de lo más íntimo de su alma. Allá por el año ochenta y dos comenzaba yo á dar en los periódicos los primeros aleteos poéticos: y por entonces también y debido á esta circunstancia probé entrañable amistad con José María. ¡Cuántas horas de la noche pasadas leyendo y relejendo las originalísimas composiciones del divino Bécquer! ¡Como suspendia á mi buen amigo la contemplacion sobre aquella preciosa balada que comienza «del salón en el ángulo oscuro» y termina con aquella luminosa idea que dice «cuántas veces duerme el génio sueño aparente esperando una voz que le diga levántate y anda»

José María era un genio; sus palabras eran un modelo de propiedad y correccion; sus ideas eran un primor de colorido y luz; sus concepciones verdaderos dechados de belleza. Su soñadora mente le habia hecho concevir la esperanza de un porvenir brillante como lo reclamaba su mérito; y esta esperanza era su torcedor cruento.

Las vicisitudes de la vida lo trasladaron de la capital á un pueblo de tercera ó cuarta clase de la misma provincia. Se despidió de mí con lágrimas en los ojos; y á los pocos dias de nuestra separacion comenzó á escribirme una serie de cartas en las cuales sólo me hablaba de sentimientos y tristezas.

A los dos años próximamente de su instalacion en el lugar dejó de escribirme. Yo, injustamente, lo creí feliz é ingrato. El es un brillante deslumbrador—decíame á mis solas—ha ido á parar á un punto donde por misericordia divina saben leer el cura y el alcalde y, claro, se ha hecho el